

La FUENTE ETERNA de la SABIDURÍA se abra para todos mis hermanos, sea canalizada hacia ese mar de confusiones que ahora agobian a todos mis hermanos, la compasión del Padre es infinita pero no bastan la buena voluntad y los reclamos, para ablandar de esas mentes enfebrecidas por la inmensa codicia que se ha apoderado de sus almas y que rampante muestra su cosecha y se manifiesta de tantas formas lúgubres a cual más salpicadas con la sangre de tantos inocentes ¡ah mis hermanos! de cierto y en verdad que razones os sobran en demasía para estar tristes, para no cobijaros en la esperanza que el Padre ha puesto en vuestras manos como el timón por medio del cual deberéis conducir de vuestras propias vidas, que si bien como sabéis ÉL ha puesto la mira en cada uno de vuestros actos, todavía cobija la esperanza de que hasta el último recurso sea tangible para lograr aquéllo que tanto se pretende, que se viene haciendo necesario desde muy largo tiempo ha, pero que por razones de respeto al libre albedrío de los mortales se ha venido aplazando y aplazando y una y otra vez que se ha externado, muy pocos son quienes lo han tomado en serio, el caos es grave mis hermanos, es como uno de esos diagnósticos en donde suele decirse que son pocas las esperanzas de salvación mortal para el enfermo y en este caso singular, patético, pocas son de cierto las esperanzas que se aniden para librar lo que sería definitivo y que es tanta la paciencia ya agotada! que sólo conmueve la voluntad del Padre los ruegos que le hacéis sinceramente, las súplicas constantes en donde se demuestra que aún persiste la posibilidad de que haya algunos que estén verdaderamente imbuídos de que la caridad del Padre no es poca cosa y que no basta sólo agradecerla sino hacer a la vez que sea fecunda y efectiva tal como el propio DIVINO JESÚS os lo mostrara, de tal forma que aquéllos que recordéis de su palabra, tenéis también la certeza por lo mismo, que tiempo vendrá en que como se ha dicho no quedará piedra sobre piedra en tanto que los justos no hayan sido debida y compasivamente tratados y a merced de la maldad sean pereciendo; esta vez mis hermanos bien os digo :sois parte verdaderamente de ese débil hilillo de esperanza que ahora y hasta ahora sostiene este planeta, tomad conciencia de élllo plenamente y en vosotros está como en la conciencia de unos pocos, el aplicaros debidamente a contribuir para ser el bastión que alcance a sostener todo este mundo.

JEREMÍAS

Si bien os digo también que así como soléis acusar de aquellos actos que suelen desquiciaros en vuestra conciencia, que causan malestar en cada uno de vosotros que os sentís agredidos o agraviados o de tantas maneras lastimados, que élllo mismo os sirva para revisar vuestra conducta que no debe hacer como una norma cómo censuréis o vilipendiéis a otros muchos, que no actúan tal como consideráis vosotros que debe hacerse o de la forma en que vosotros desearíais, pues de cierto y en verdad es tan fácil censurar desde la comodidad conque lo haría cualquiera de vosotros como jueces en ese a vuestro cargo que estuviera esa justicia mal llamada por cierto erróneamente, ya que en la mayoría de los casos suele estar sujeta a muchos cuyo criterio es tan estrecho, pero por razones del destino y decirlo así es expresarlo suavemente, llegan a ocupar cargos trascendentes en la vida de los grupos humanos; pero volviendo a lo que significa vuestro caso, no veais sólo como decís una sola cara de esa monedilla, ved también en el reverso, sois vosotros, sí, a vosotros mismos que deberéis por empezar a reconocer vuestros defectos, vuestras propias y múltiples faltas, aun cuando no seais mas que benévolos cuando queréis mostraros así muy ciertamente y no podéis aun dentro de vosotros mismos evitar la repugnancia que os ocasionan otros seres que por los motivos o razones del momento os causan desagrado y hasta os hacen no recordar en cualquier momento en que estaréis faltando a esa medida que tanto se os ha pedido y es necesaria para todo el que dice y pretende en verdad seguir hacia una buena causa,

SABÁS

Por tanto, no cataloguéis únicamente las acciones de otros, empezad por recopilar las vuestras y revisar en cada caso todo aquéllo que os hace fallar o actuar fuera de lo conveniente, es menester hacerlo más ahora porque como se ha dicho el tiempo se va agotando mis herma-